

PYRENAE

36-1/2005

REVISTA DE PREHISTÒRIA I ANTIGUITAT
DE LA MEDITERRÀNIA OCCIDENTAL

JOURNAL OF WESTERN MEDITERRANEAN
PREHISTORY AND ANTIQUITY

TERCERA ÈPOCA

Revista fundada pel professor
Joan Maluquer de Motes

Algunas consideraciones a tener en cuenta en torno a la cronología de la ordenación sacerdotal de Agustín

FRANCESC NAVARRO COMA

Grup de Recerques en Antiguitat Tardana (GRAT)
Universitat de Barcelona. Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia
C/ de Baldiri Reixac, s/n, E-08028 Barcelona
paconavaco@terra.es

Tras el excelente trabajo de investigación de Perler la mayoría de investigadores aceptan la cronología de la ordenación sacerdotal de Agustín en enero del año 391. Sin embargo, nuevas consideraciones en torno a la *Vita Augustini* de Posidio, un pasaje del *De ciuitate Dei* que implica alargar la estancia de Agustín en Cartago tras su viaje de retorno de Italia, la cronología del *De Magistro* y la debilidad de algunos de los argumentos aducidos por Perler, obligan a ser más cautos a la hora de aceptar como irrefutable su propuesta cronológica.

PALABRAS CLAVE

AGUSTÍN, CRONOLOGÍA, PRESBITERO, POSIDIO, PERLER, *DE MAGISTRO*.

After Perler's *Les voyages de saint Augustin* most of the experts accept that Augustine was ordained a priest in January 391. Nevertheless, a new interpretation of Poside's *Vita Augustini*, a passage of *De ciuitate Dei* that entails to extend the stay of Augustine in Carthage after his return journey from Italy, the chronology of *De magistro* and the weakness of some of Perler's arguments, require to be more careful when it comes to accept his chronological proposal as irrefutable.

KEY WORDS

AUGUSTINE, CHRONOLOGY, PRIEST, POSSIDIUS, PERLER, *DE MAGISTRO*.

El primer intento por fijar cronológicamente la ordenación sacerdotal agustiniana lo hicieron los Maurinos¹. Para ello se sirvieron de dos pasajes de la *Vita Augustini* de Posidio de Calama que refieren que el futuro obispo de Hipona, tras volver de Italia y hacer una parada en Cartago, estuvo casi tres años en Tagaste (*ferme triennio*)² y que el sacerdocio y el episcopado de Agustín sumaron casi cuarenta años (*ferme quadraginta*)³. Dado que Agustín volvió de Italia el verano del año 388⁴ y que su muerte tuvo lugar el 28 de agosto del año 430 (Prosper Aquitanus, *Epit. chron.* 1304, en *MGH aa* 9: 473), el año que mejor encaja con las dos referencias cronológicas es el 391: *anno trecentesimo nonagesimo primo* (en *PL* 32: 173). Una vez localizado el año, los Maurinos recogieron un pasaje de la *ep.* 21 que dice que Agustín, tras ser ordenado sacerdote, pidió a Valerio un tiempo (*paruum tempus*) hasta la Pascua para prepararse escriturísticamente⁵. Como la Pascua de aquel año caía en seis de abril⁶, concluyeron que la ordenación sacerdotal agustiniana acaeció a inicios del año 391⁷.

Tras la primera propuesta de los Maurinos, el año 391 fue aceptado de manera prácticamente unánime por todos los investigadores agustinianos, aunque las diferencias aparecieron a la hora de concretar el momento del año, pues mientras la mayoría aceptaron la propuesta maurina⁸, unos cuantos abogaron por la primavera o la Pascua del año 391⁹.

La cuestión de la cronología de la ordenación agustiniana fue nuevamente abordada con detalle por Perler (1969: 151-155), quien se limitó a repetir los argumentos aducidos por los Maurinos, aunque los apuntaló con otros datos que le permitieron reforzar su propuesta. Así, sobre la base de los sermones 214 y 216 dirigidos a los candidatos al bautismo,

1. La *Vita Augustini* de los Maurinos fue recogida en el volumen 32 de la *Patrologia Latina* y a él remitiremos para las referencias a ésta. Para más detalles sobre la ingente labor que realizaron los benedictinos de Saint-Germain-des-Prés en el s. xvii véase AA.VV. (1990).
2. *ad quos veniens, et in quibus constitutus, ferme triennio, et a se jam alienatis curis saecularibus, cum iis qui eidem adhaerebant, Deo uiuebat, jejuniis, orationibus, bonisque operibus, in le Domini meditando die ac nocte* (Possidius, *Vita Aug.* 3, en *PL* 32: 36).
3. *in clericatu autem uel episcopatu annis ferme quadraginta* (Possidius, *Vita Aug.* 31, en *PL* 32: 63).
4. Agustín en el *Contra litteras Petilian* (3,25,30, en *CSEL* 52: 185, l. 22-23) relata que volvió de Italia a su tierra tras la muerte de Máximo. Dicha muerte tuvo lugar en verano del año 388, aunque sobre la fecha exacta no se ponen de acuerdo las fuentes. Al respecto véase el análisis que hace Perler (1969: 197-203).
5. Augustinus, *Ep.* 21,3, en *CSEL* 34,1: 51, l. 3-7. Agustín (*Ep.* 21,3, en *CSEL* 34,1: 51, l. 7-11) alegó en favor de su petición que ya hacía tiempo que quería centrarse en el estudio de las Escrituras. La petición era hasta Pascua: *ad quod negotium mihi paruum tempus uelut usque ad pascha impetrare uolui per fratres a tua sincerissima et venerabili caritate et nunc per has preces uolo* (Augustinus, *Ep.* 21,4, en *CSEL* 34,1: 52, l. 15-18).
6. *pascha in sextum aprilis incidebat* (en *PL* 32: 173).
7. *ordinationem Augustini saltem in ipso anni principio reponamus necesse est* (en *PL* 32: 173). Gracias al artículo de Madec (1990: 222-226) acerca de la *Vita Augustini* de los Maurinos y su relación con la obra de Lenain de Tillemont, sabemos que la persona que realizó la investigación de la cronología de la ordenación sacerdotal de Agustín fue el cardenal Cesare Baronio. Lenain de Tillemont (1702: 151, 965-966), siempre siguiendo al cardenal Baronio, propuso situarla entre finales del año 390 y los primeros meses del año siguiente, aunque finalmente se inclinó por el año 391 para no contradecir a Baronio.
8. Entre otros destacan Goldbacher, 1923: 13; Bardy, 1940: 155; McNamara, 1958: 100; Manrique, 1959: 74; Bonner, 1963: 111-113; Mandouze, 1968: 138, n. 3.
9. Willis (1950: 26) propone ubicarla en la Pascua del año 391, Marrou (1958: 168) y Meer (1958: 25) proponen la primavera del año 391. Zarb (1933: 380) prefiere no concretar y tan sólo dice que la ordenación sacerdotal de Agustín tuvo lugar en el año 391.

expuso que Valerio ordenó presbítero a Agustín con la intención de que le secundara en la instrucción de los catecúmenos. Entonces, partiendo de las conclusiones de Kunzelmann (1931: 489), dijo que el encabezamiento del sermón 214¹⁰ implicaba situarlo poco después de la ordenación sacerdotal de Agustín, mientras que el estilo y contenido del sermón 216, siguiendo ahora a Lenain de Tillemont (1702: 966-967), lo situaba poco tiempo después del sermón 214 (véase también Kunzelmann, 1931: 489). A favor de esta activa labor agustiniana en lo que atañe a la formación de los catecúmenos, Perler adujo un pasaje del poema de Licencio en el cual se da a entender que estaba a su cargo la instrucción de los catecúmenos (Licentius, *apud* Augustinus, *Ep.* 26,6, *Carmen*, en CSEL 34,1: 90, l. 4-5). También recurrió a la *ep.* 258 —sólo en caso de que sea de época sacerdotal, pues duda de su cronología¹¹— en la cual Agustín se felicitaba de que su amigo Marciano se convirtiera al catolicismo tras apuntarse a la lista de *competentes*¹². A continuación puso los dos sermones en relación con el pasaje de la *ep.* 21 que pedía un tiempo de retiro (*paruum tempus*) hasta la Pascua (véase *supra* n. 5). Al ser el sermón 214 predicado durante la *traditio symboli*, una ceremonia que se celebraba la víspera del cuarto domingo de Cuaresma y que el año 391 recaía en 15 de marzo, ello implicaba que Agustín volvió del retiro a lo sumo a mediados de marzo. Entonces, si se calculaba a cuánto tiempo se refería la expresión *paruum tempus*, se podía deducir la cronología de la ordenación. A tal efecto, Perler (1969: 155) expuso que dicha expresión debía interpretarse aludiendo a algunas semanas (*quelques semaines*), lo cual imponía situar la ordenación agustiniana a lo largo del mes de enero del año 391.

Sin embargo, esta cronología de Perler presenta algunos problemas, habida cuenta de que no se aviene bien con las indicaciones cronológicas de Posidio, quien hablaba de un período de casi tres años (*ferme triennio*) entre la llegada de Agustín a Tagaste y su ordenación sacerdotal (véase *supra* n. 2). Perler solucionó esta cuestión acortando al máximo la estancia en Cartago, la cual consideró tan sólo una breve parada (*une etape*), por lo que durante el mes de septiembre ya partió para Tagaste. A favor de esta estancia tan corta en la capital del África proconsular adujo que no hay documentado ningún escrito en dicha ciudad, un hecho difícil de explicar en un escritor tan prolífico como Agustín, si hubiera

10. El sermón 214 se dirigía a los candidatos al bautizo y, por tanto, fue proferido durante la *traditio symboli*, esto es, la vigilia del cuarto domingo de Cuaresma (Augustinus, *Serm.* 214,1, en *Revue Bénédictine* 77, 1962: 14, l. 2-5).

11. Perler (1969: 153) en una arriesgada propuesta relaciona el verso de Terencio referente a un viaje que aparece en la *ep.* 258 (Augustinus, *Ep.* 258,5, en CSEL 57: 609, l. 7-10) con el desplazamiento que Agustín hizo a Tagaste tras ser ordenado sacerdote. Esto le lleva a situar la *ep.* 258 a principios del año 391, poco antes de que empezara la Cuaresma. Esta propuesta de Perler ha quedado enormemente en entredicho tras las conclusiones de Gabillon, quien basándose en la tradición textual pone la *ep.* 258 en relación con las *epp.* 243, 46 y 47. Entonces, partiendo de las conclusiones del trabajo de Lietzmann (1930) sobre la tradición textual del epistolario agustiniano, afirma que en los manuscritos de la clase M —*Monacensis* 6266 y otros— la *ep.* 258 forma un grupo con las *epp.* 46 y 47, lo cual conlleva que las tres cartas son del mismo período. Al estar las *epp.* 46 y 47 escritas a inicios del episcopado de Agustín, la cronología de la *ep.* 258 debe situarse entre mediados del año 395 y el año 399 (Gabillon, 1994: 129).

12. Marciano, en breve, iba a apuntarse a la lista de *competentes* para recibir el bautismo (Augustinus, *Ep.* 258,5, en CSEL 57: 610, l. 5-7; Perler, 1969: 153-154).

permanecido largo tiempo allí. Respecto al viaje de Tagaste a Hipona, Perler consideraba que Posidio se refería a la instalación definitiva en Hipona y no al viaje en el cual fue ordenado sacerdote. Dado que según él la instalación definitiva no se produjo hasta poco antes del sermón 214, esto es, a mediados de marzo del año 391, ello supone que el período de casi tres años aducido por Posidio (*ferme triennio*) se sitúa entre septiembre del año 388 y mediados de marzo del año 391, lo cual supone dos años y ocho meses, que es un espacio de tiempo que ya se aviene con el pasaje de Posidio (Perler, 1969: 148-149).

Prácticamente todos los investigadores han aceptado sin discusión las conclusiones de Pérler¹³. Tan sólo Langa (1992: 60) expuso —sin fundamentarlo— que la expresión *paruum tempus* aludía a dos meses, con lo cual situó la ordenación sacerdotal entre la segunda y la tercera semana del mes de enero del año 391.

Los argumentos de Perler están muy elaborados y bien estructurados, aunque presentan algunos problemas. Para empezar, debe tenerse en cuenta que Agustín no llegó a Tagaste en septiembre del año 388, sino seguramente a finales de otoño. En efecto, existen poderosas razones que indican que el africano en realidad estuvo en Cartago unos cuantos meses: en primer lugar, un pasaje del *De ciuitate Dei* cuenta que durante aquella estancia, cuando se produjo la curación de una fístula de un tal Inocencio, transcurrieron muchos días (*alii dies plurimi y tot dies*)¹⁴; en segundo lugar, sabemos que en Cartago, Agustín vivió experiencias tanto con los maniqueos (Augustinus, *Mor. eccl.* 1,12,26, en CSEL 90: 33, l. 2-3) como con Nebridio¹⁵ y Eulogio¹⁶. En cuanto a los dos

13. Entre muchos otros Chadwick, 1987: 85; Kirwan, 1989: 5; Folliet, 1993: 73; Drobner, 1999: 429; Lancel, 1999: 217. Asimismo, también son muchos los que se limitan a exponer que la ordenación tuvo lugar en el año 391: Trapé, 1993: 413; Martindale, 1980: 191; Pietri, 1995: 391; Merdinger, 1997: 67; Colombás, 1998: 277; Markus, 2001: 1320-1321; Brown, 2001: 78; etc.

14. El *De ciuitate Dei* narra un hecho milagroso que trata de la súbita curación de una fístula de un tal Inocencio. Tan sólo expondremos del relato aquellas partes que nos interesan para poder fechar el tiempo que Agustín permaneció en Cartago. En primer lugar el futuro obispo de Hipona empieza situando el momento en que se produjo la milagrosa curación (Augustinus, *Ciu.* 22,8, en CCL 48: 816, l. 45-51). Luego expone que Inocencio sufría de fístulas y que por ello fue operado (Augustinus, *Ciu.* 22,8, en CCL 48: 816, l. 51-53). Pero en la operación, por error de un médico, una de ellas quedó escondida y sin extirpar, lo cual provocó que no sanase (Augustinus, *Ciu.* 22,8, en CCL 48: 816, l. 55-59). En todo este proceso pasaron muchos días y la infección, a pesar de la constante medicación, no se curaba: *praeterierunt alii dies plurimi nihilque proficiebat omne quod fiebat, medici tamen in sua pollicitatione sistebant, non se illum sinum ferro, sed medicamentis esse clausuros* (Augustinus, *Ciu.* 22,8, en CCL 48: 816, l. 67-68 y 817, l. 69). Finalmente, después de muchos días, los médicos confesaron que era preciso operar de nuevo: *tot dies postea inaniter consumpti transierunt, ut fessii atque confusi faterentur eum nisi ferro nullo modo posse sanari* (Augustinus, *Ciu.* 22,8, en CCL 48: 817, l. 75-77). Utilizar este pasaje del *De ciuitate Dei* como referencia no implica el evidentemente poco científico uso de un milagro para dar una cronología. La curación de Inocencio seguramente se debió a causas racionales que por el contexto en que se dio desconocemos, pues se le buscó una explicación sobrenatural. No obstante, esto no implica que el hecho en sí no ocurriera, pues Agustín no sería tan torpe de inventarse un ejemplo acaecido cuando algunos de sus lectores y oyentes todavía vivían. Los intervalos de tiempo descritos por el africano son por tanto válidos y, dado que esto es lo que nos interesa del «milagro», los aceptamos como base de nuestra propuesta cronológica.

15. En la ep. 7, al hablar de recientes cosas vistas y oídas, Agustín sitúa en un mismo plano Cartago y el rostro de su amigo Nebridio (Augustinus, *Ep.* 7,2,4, en CSEL 34,1: 15, l. 9-12).

16. Eulogio era un discípulo de Agustín a quien su maestro se le había aparecido en sueños para explicarle un pasaje de Cicerón (Augustinus, *Cur.* 11,13, en CSEL 41: 642, l. 12-19). Eulogio fue un neoplatónico que muestra claramente el entorno que frecuentó Agustín en Cartago. Para más detalles véase Flamant, 1977: 720.

argumentos esgrimidos por Perler a favor de una corta estancia en Cartago —ausencia de producción literaria y testimonio de Posidio—, debe recordarse que Agustín también estuvo un largo período de tiempo sin escribir tras su consagración episcopal. Además, esta «sequía literaria» en Cartago quizá no es cierta del todo, pues en el *De moribus ecclesiae catholicae et de moribus manichaeorum* se describen acontecimientos recientemente acaecidos en la capital de la Proconsular que inducen a pensar que la obra fue acabada allí (Augustinus, *Mor. eccl.* 1,12,26, en CSEL 90: 33, l. 2-3). Sin olvidar tampoco, que incluso el mismo Perler (1969: 148) reconoció que alguna de las ochenta y tres cuestiones del *De diuersis quaestionibus LXXXIII* quizá fue escrita en la gran ciudad africana. En conclusión, son poderosas las razones que nos llevan a pensar que Agustín estuvo unos cuantos meses en Cartago y es entonces cuando se abre la pregunta de en qué momento partió para Tagaste.

Al respecto, la clave es la cronología de los escritos de Agustín. Como es sabido las *Retractationes* presentan sus escritos ordenados cronológicamente¹⁷ y es por ello que sabemos que el orden de los *opuscula* escritos en Tagaste antes de la ordenación sacerdotal es el siguiente: *De Genesi contra manichaeos*, *De Musica*, *De magistro* y *De uera religione* (Augustinus, *Retract.* 1,3, en CCL 57: 29-36). De las tres obras hay una que se puede datar. Se trata del *De magistro*, un diálogo entre Agustín y su hijo Adeodato que podemos fechar con bastante precisión gracias a dos datos cronológicos sobre la edad de Adeodato que aportan las *Confessiones*¹⁸: la noche del 24 de abril del año 387, cuando fue bautizado (Zarb, 1933: 380, n. 0), tenía casi quince años (*annorum erat ferme quindecim*)¹⁹; cuando se produjo el diálogo recogido en el *De magistro* tenía dieciséis años (*annis sedecim*)²⁰. Barajando estos dos datos cronológicos observamos que en la Vigilia Pascual del año 387 todavía faltaban unos meses para que Adeodato cumpliera quince años²¹, de lo cual se colige que su aniversario sería en junio o julio e implica que celebró los dieciséis años entre los meses de junio-julio de los años 388 y/o 389.

Como hemos visto, el diálogo tuvo lugar cuando Adeodato tenía dieciséis años, esto es, entre los meses de junio-julio de los años 388 y/o 389²². Entonces, sabiendo que Agustín partió a su municipio natal a finales de otoño del año 388, que el *De Genesi contra manichaeos* fue escrito tras instalarse en Tagaste (*in Africa constitutus*) y requirió mucho tiempo

17. En las *Retractationes* Agustín ordenó sus libros cronológicamente: Augustinus, *Retract.* 1,3, en CCL 57: 6, l. 51 y 7, l. 52-53.

18. Seguimos los razonamientos de Zarb, 1933: 390-391.

19. *adiunximus etiam nobis puerum Adeodatum (...) annorum erat ferme quindecim* (Augustinus, *Conf.* 9,6,14, en CCL 27: 141, l. 5-7).

20. *est liber noster, qui inscribitur «De Magistro»: ipse ibi mecum loquitur (...) cum esset in annis sedecim* (Augustinus, *Conf.* 9,6,14, en CCL 27: 141, l. 12-15).

21. El adverbio *ferme* implica entre dos y cuatro meses. Al respecto remitimos a todo lo expuesto por Perler al referirse al *ferme triennio* de Posidio. Véase *supra*.

22. Las reflexiones recogidas en el diálogo acaecieron tal como aparecieron publicadas, o al menos teóricamente era así, y así pretendía Agustín que sus lectores lo viesen (Augustinus, *Conf.* 9,6,14, en CCL 27: 141, l. 14-15). Por ello era imprescindible cuando fue publicado que los dos interlocutores —Agustín y Adeodato— estuviesen vivos o hiciera muy poco de la muerte de uno de ellos.

para ser escrito²³, que el *De musica* fue acabado en muy poco tiempo²⁴ y que luego fue publicado el *De magistro* (Augustinus, *Retract.* 1,12,1, en CCL 57: 36, l. 2; véase también *supra* n. 17), parece claro que la cronología del diálogo debe situarse avanzado el año 389, concretamente durante la primavera y coincidiendo quizás con la prematura muerte de Adeodato, al cual su padre quería homenajear e inmortalizar con esta obra. La reconstrucción más verosímil de los hechos es la siguiente: Agustín marchó de Cartago a finales del otoño del año 388 para pasar el invierno en su localidad natal, donde escribió, en la reclusión que implica la estación fría, el elaborado *De Genesi contra manichaeos*. Poco después, entre el invierno y la primavera del año siguiente, acabó el sexto libro del *De musica* y durante la primavera compuso el *De magistro*.

Estas nuevas cronologías implican que el *ferme triennium* de Posidio todavía debe reducirse mucho más, en concreto a dos años y dos meses —o a cuatro si aceptamos que se refería a su instalación definitiva en Hipona, como sugiere Perler (1969: 154-155; véase *supra*)—. Ello implica que el dato de Posidio sea imposible de manejar en el sentido utilizado hasta la fecha, lo cual obligaría a replantearse de base toda la cronología de la ordenación agustiniana o a no aceptar de manera tan fidedigna la indicación cronológica del calamense.

La clave radica en la naturaleza de la *Vita Augustini* de Posidio²⁵, una obra más preocupada por ensalzar la vida del recientemente fallecido obispo de Hipona que por fijar cronológicamente su vida (Possidius, *Vita Aug., praefatio*, en PL 32: 33-34). Se trataba, en esencia, de un apasionado elogio de la figura de Agustín en el cual los acontecimientos históricos se adaptaban a la necesidad de reafirmar su perfección moral y por ello en la narración de su vida encontramos paralelismos con las *uitae* de destacados santos, mártires u obispos del cristianismo católico²⁶. Todo ello no hace nada descabellado creer que, a la hora de dar

23. La clave para datar el *De Genesi contra manichaeos* son dos pasajes de la obra agustiniana: 1) las *Retractationes* relatan que fue el primer libro escrito por el africano una vez instalado en Tagaste: *iam uero in Africa constitutus scripsi duos libros de Genesi contra Manichaeos* (Augustinus, *Retract.* 1,10,1, en CCL 57: 29, l. 1-2). La palabra *constitutus* se refiere a una instalación estable que sólo puede ser en Tagaste; 2) el *De Genesi ad litteram* dice que el *De Genesi contra manichaeos* fue escrito no mucho después de la conversión de Agustín (Augustinus, *Gen. litt.* 8,2, en CSEL 28: 232, l. 13-14). Habida cuenta de que la redacción del *De Genesi contra manichaeos* precisó de bastante tiempo presenta una falta de unidad en la estructura de los dos libros y hay variaciones en las fórmulas usadas para refutar a los maniqueos (Decret, 1978: 42) y que sabiendo que Agustín llegó a Tagaste a partir de finales de otoño del año 388, lo más razonable es pensar que el *De Genesi contra manichaeos* fue finalizado a inicios del año 389, concretamente en enero o febrero.

24. Esta obra no debió requerir demasiado tiempo pues era un escrito en el cual Agustín llevaba mucho tiempo trabajando (Augustinus, *Retract.* 1,5,6, en CCL 57: 17, l. 47-49). Marrou cree que los cinco primeros libros fueron escritos en Italia y que sólo el sexto fue acabado en África. Sus argumentaciones se basan en la gran diferencia que hay entre el sexto libro y el resto, pues, mientras los cinco primeros están llenos de reminiscencias de autores paganos —Catulo, Horacio y Virgilio entre otros—, el sexto es mucho más filosófico y religioso y está repleto de citas bíblicas (Marrou, 1958: 580-583).

25. Wilmart (1931: 159) propone fechar su composición entre los años 432 y 439.

26. A pesar de ser mucho más rigurosa y fiable que otras biografías análogas de aquellos tiempos, la *Vita Augustini* de Posidio peca de un exceso de providencialismo, pues constantemente ve la mano de Dios en la acción agustiniana: *euenit enim Dei providentia* (Possidius, *Vita Aug.* 12, en PL 32: 43). Aparecen escenas que recuerdan la literatura hagiográfica como son las curaciones milagrosas en el lecho de muerte de Agustín (Possidius, *Vita Aug.* 29, en PL 32: 59). Dagemark (1997 y 2000) ve paralelismos en el relato de la muerte de Agustín con el martirio de

los intervalos cronológicos de su vida, éste se sintiera tentado de dar períodos de tiempo con alguna significación²⁷; así, al hablar de un trienio en Tagaste se querrían emular los tres años que al parecer duró la predicación de Jesús²⁸ y al hablar de cuarenta años se querría hacer un paralelismo con los días que Jesús estuvo en el desierto y el tiempo que permaneció en la tierra tras su resurrección²⁹.

A tal efecto no debe olvidarse el valor místico del número tres, el cual puede verse desde la misma Trinidad hasta su importancia litúrgica —tres *agnus Dei*, tres *sanctus*, tres *mea culpa*, tres *Domine non sum dignus*, etc.—. En lo tocante al número cuarenta, se trataba de una cifra llena de simbolismo para Agustín³⁰, quien incluso llegó a decir que la vida laboriosa y dedicada como tal estaba representada en dicho número (Augustinus, *Ep.* 55,15,28, en *CSEL* 34,2: 201, l. 6, 8-9), símbolo de la perfección de la bienaventuranza (Augustinus, *Ep.* 55,15,28, en *CSEL* 34,2: 201, l. 11).

A pesar de todo lo expuesto, Posidio tampoco pudo haber cambiado en exceso los datos cronológicos de la vida de Agustín, pues con ello traicionaría el espíritu metódico y ordenado de su maestro —piénsese en las *Retractationes*—, quien precisamente, y en aras de dicho espíritu, antes de morir le pidió que compusiera el *Indiculum*³¹. Además no debe olvidarse que, al escribir la *Vita Augustini*, el recuerdo de Agustín todavía estaba presente en mucha gente que lo había conocido y tratado. Asimismo, el calamense matizó las dos cronologías mediante el adverbio *ferme*, que a pesar de su vaguedad implica una cierta preocupación por la precisión.

san Esteban y con la muerte de otros mártires y santos. Como atinadamente señala Moreschini (1996: 490-491) el objetivo principal de la *Vita Augustini* era ensalzar al Agustín pastor, siempre fiel a la Iglesia católica, a la difusión y expansión del monaquismo y a la lucha contra toda herejía o cisma.

27. Agustín (*Doctr. Chr.* 2,16,25, en *CCL* 32: 50, l. 52-53) consideraba que la ignorancia de los números impedía el conocimiento de muchas cosas.
28. Los Evangelios sinópticos no informan expresamente sobre la duración de la vida pública de Jesús. Por contra, el Evangelio de Juan menciona al menos tres fiestas de Pascua (Jn. 2,13; 6,4; 11,55) y quizás una cuarta (Jn. 5,1), lo cual parece sugerir que Jesús predicó tres años (Theissen y Merz, 2000: 179). No obstante, la equiparación del *ferme triennio* agustiniano en Tagaste con el tiempo de predicación de Cristo presenta dificultades, habida cuenta de que Agustín durante el sacerdocio dudaba entre aceptar la tradición oriental —aceptaba tres años— o la occidental —proponía un solo año—, aunque a partir del año 396 ya no dudó de que dicha predicación había durado un año (Strobel, 1977: 100-107). Al estar la *Vita Augustini* escrita tras la muerte del obispo de Hipona, todo hace pensar que Posidio seguramente consideraba que la predicación de Jesús había durado un año, aunque al igual que Agustín también debería conocer la tradición oriental, lo que hace verosímil aceptar una emulación del *ferme triennio* con dicha predicación.
29. En el Nuevo Testamento, cuando se usa el número cuarenta referido a un período de tiempo, se pretende aludir a un tiempo ideal para la paciencia, la esperanza y la prueba. Así lo constatamos cuando se habla de los cuarenta días de ayuno en el desierto (Mt. 4,2; Mc. 1,13; Lc. 4,2), de los cuarenta días de apariciones de Jesús resucitado (Act. 1,3) o de los períodos de cuarenta años en que Esteban dividió la vida de Moisés (Act. 23,30; 23,36). Asimismo, en el Antiguo Testamento también es habitual el uso del número cuarenta en el mismo sentido (Dt. 34,7; Num. 13,26; 14,33; Jue. 3,11; 5,32; I Re. 11,42).
30. Son múltiples los pasajes que así lo evidencian: Augustinus, *Serm.* 252,10-11, en *PL* 38: 1177-1178; Id., *Quaest.* 57,2, en *CCL* 44A: 98-101; Id., *Ep.* 55,15,28, en *CSEL* 34,2:200-202; Id., *Doctr. Chr.* 2,16,25, en *CCL* 32: 50-51.
31. Posidio, refugiado en Hipona por culpa de la invasión vándala, quiso velar por la memoria de Agustín y por ello escribió la *Vita sancti Aurelii Augustini*, a la cual añadió el *Librorum omnium et tractatum uel epistolarum sancti Augustini episcopi indiculum*, más conocido como el 32: 49.

Tras lo expuesto, llegamos a la conclusión de que los dos datos cronológicos de Posidio son relativamente fiables, aunque deben tratarse en su justa medida. Por eso no deben aceptarse con la exactitud que pretendía Perler, sino como unos datos que tan sólo son aproximados. Ello nos permite entender las imprecisiones del *ferme quadraginta* y —sobre todo— del *ferme triennio*, las cuales se explicarían por que Posidio, sin poder tergiversar demasiado las cronologías por lo que antes se ha apuntado, tendió a hacer coincidir la duración de la estancia en Tagaste con la predicación de Jesús, por un lado, y la duración del episcopado y sacerdocio juntos con el número cuarenta, por otro.

Otro problema de la cronología de Perler (1969: 152) viene dado por las dificultades que presenta la datación del sermón 214, pues no está nada claro que sea el primero del presbiterado (para más detalles véase *supra*). Lenain de Tillemont (1702: 151, 966-967), al respecto, dijo que su estilo y manera de exponer los argumentos era propio del Agustín obispo de los últimos años. Además, evidenciaba que dicho sermón era muy diferente del 216, fechado con seguridad a inicios del presbiterado y que nos refleja a un Agustín todavía inseguro. Por todo ello, ubicó el sermón 214 a finales del episcopado y explicó el pasaje inicial, aduciendo que seguramente Agustín lo escribió para algún amigo suyo que acababa de ser ordenado sacerdote u obispo. Más adelante, Verbraken confirmó los argumentos de Lenain de Tillemont y expuso que el sermón 214 fue redactado para ser usado por los neopresbíteros, con lo cual quedaba explicado su inicio. Asimismo también vio en el sermón ecos del pelagianismo, lo cual le llevó a situarlo pasado el año 412 (Verbraken, 1962: 7-9; Id., 1976: 105). Finalmente, Poque ha aportado todavía más argumentos a favor de la propuesta de Lenain de Tillemont y Verbraken, pues expuso que el uso de un símbolo de tipo romano-milanés en el sermón 214 se explicaría por que Agustín, al principio de su labor sacerdotal y luego episcopal, prefirió adoptar la tradición litúrgica africana —sermones 212 y 215—. Más adelante, buscando un símbolo más cercano al del resto de iglesias nicenas, adoptó el símbolo romano-milanés —sermón 214 (Poque, 1966: 62-63)—.

En conclusión, la cronología de Perler sobre la ordenación sacerdotal de Agustín presenta problemas para ser aceptada de manera definitiva. No obstante, de momento no existe ninguna propuesta alternativa que no presente todavía más problemas y dificultades que la suya, lo cual nos lleva a la resolución de que, de momento, debe aceptarse su propuesta y situar la ordenación sacerdotal agustiniana en enero del año 391. Aunque queremos dejar claro que los problemas cronológicos del sermón 214 y la cuestión del *ferme triennio* nos hacen ser cautos y no demasiado contundentes con esta fecha. Con lo cual sería preferible dar la cronología de enero del año 391 como probable y no tratarla como segura y definitiva, como se tiende a hacer en estos momentos.

Agradecimientos

El autor forma parte del *Grup de Recerques en Antiquitat Tardana (GRAT)*, Grup de Recerca de Qualitat de la Generalitat de Catalunya, nº 2001SGR-00011, dirigido por el Dr. J. Vilella, y este trabajo se ha realizado gracias a la concesión del proyecto de investigación HUM2004-00472, subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección web: <http://www.ub.es/grat.htm>

Short text

Some considerations to be taken for granted about the chronology of Augustine's priestly ordination

The first attempt to establish chronologically the priestly ordination of Augustine was due to the Maurini, who concluded that he was ordered priest in 391 considering two passages of the *Vita Augustini* by Possidius of Calama. To fix the precise date, they based on a passage of the *ep.* 21 in which he tells us about a petition of a retirement time before Easter (*paruum tempus*) (Aug., *Ep.* 21,4) to set his ordination in the beginning of 391 (Maurini: 173). This proposal was accepted unanimously until the publication in 1969 of *Les voyages de saint Augustin* by Perler, who simply repeats the arguments adduced by the Maurini adding the following data: 1) Kunzelmann (1931: 489) dates the sermon 214 soon after Augustine's priestly ordination, during the *traditio symboli* of 391 that fell in March 15th; 2) Lenain of Tillemont (1702: 966-967), based on the style and content of the sermon 216, dates it soon after of the sermon 214; 3) Augustine's *ep.* 26 and 258 expose that he took charge of the catechumens's instruction (Aug., *Ep.* 26,6 and 258,5). Next, Perler put the two sermons in connection with the passage of the *ep.* 21 where Augustine requested a time of retirement (*paruum tempus*) before Easter, and dating the sermon 214 in March 15th and deducing that *paruum tempus* refers to some weeks (*quelques semaines*), it all leads him to conclude that the Augustinian ordination took place in January of 391 (Perler, 1969: 151-155).

But this chronology does not agree quite well with the chronological data of Possidius, who indicates a three year period between Augustine's arrival in Thagaste and his priestly ordination (*ferme triennio*). Perler (1969: 151-155) solved it shortening to the maximum the documented stay in Carthage after his return from Italy and, in defense of this, he adduced two arguments: the definitive trip from Thagaste to Hippo did not

take place until short before the sermon 214; and there is not any augustinian writing attested in Carthage in 388.

The conclusions of Perler have been accepted almost without discussion. Nevertheless, they are not definitive because they present some problems: 1) Augustine stayed enough time in Carthage since two passages of *De ciuitate Dei* prove it for sure (*alii dies plurimi and tot dies*) (Aug., *Ciu.* 22,8); 2) in the capital of the Proconsular, Augustine had some experiences with the Manicheans (Aug., *Mor. eccl.* 1,12,26), with Nebridius (Aug., *Ep.* 7,2,4), and with Eulogius (Aug., *Cur.* 11,13); 3) after his episcopal consecration, Augustine did not write for a long time, and it also seems that *De moribus ecclesiae catholicae et de moribus Manichaeorum*, as well as some of the eighty three questions of *De diuersis quaestionibus LXXXIII* were finished in Carthage.

As we see, it is unavoidable to calculate the time that Augustine spent in Carthage to know when he went to Thagaste. The key is *De magistro*, a dialogue that one may date during the spring of 389 thanks to two chronological data on the age of Adeodatus given by the *Confessiones* (Aug., *Conf.* 9,6,14). Together with the fact that *De Genesi contra manichaeos* was written after settling in Thagaste (*in Africa constitutus*) (Aug., *Retract.* 1,10,1), it means that Augustine left Carthage for his native town at the end of autumn of 388. This new chronology implies that the *ferme triennio* of Possidius should still decrease much more, exactly to two years and two months, and it also implies that it is impossible to manage this fact in the sense used until now.

Concerning this point, we think that the key-point lies in the nature of the *Vita Augustini* by Possidius, a work dedicated to exalt and to eulo-

gize Augustine's life more than to fix it chronologically. In this book, as in other similar *uitae*, the historical events have been adapted to the need for reaffirming their moral perfection; this way, when speaking of a three years stay in Thagaste, one may wonder if the author is comparing it with Jesus' preaching, which would apparently have lasted a triennium, and the same happens with the forty years period, a parallelism with the time that Jesus spent in the desert and also the time that remained on Earth after his resurrection. Although Augustine's recent memory force Possidius to tinge both data with the adverb *ferme* in order to avoid to be accused of lying and not to betray his teacher's methodical spirit.

Another problem derived from the chronology of Perler is the date of the sermon 214, because it is anything but clear that it was the first of his priesthood. Its style is characteristic of that of Augustine as a bishop (Lenain of Tillemont, 1702: 151, 966-967), it was composed as model for the new priests, it has Pelagian echoes (Verbraken, 1962: 7-9; Id., 1976: 105), and finally it was written to substitute the African symbol for that from Rome and Milan (Poque, 1966: 62-63).

In conclusion, the chronology of Perler on Augustine's priestly ordination presents some problems to be accepted as definitive, what leads us to consider it as probable.

Bibliografía

AA. VV., 1990, *Troisième centenaire de l'édition mauriste de saint Augustin*, Institut d'Études Augustiniennes-Institut Catholique, Paris.

BARDY, G., 1940, *Saint Augustin. L'homme et l'oeuvre*, Desclée de Brouwer, Paris.

BONNER, G., 1963, *St. Augustine of Hippo. Life and controversies*, SCM Press, Londres.

BROWN, P., 2001, *Agustín*, Acento Editorial, Madrid (traducción de la edición ampliada inglesa de 2000: *Augustine of Hippo. A biography*, Faber and Faber, Londres).

CHADWICK, H., 1987, *Augustin*, Cerf, Paris (traducción del original inglés de 1986: *Augustine*, Oxford University Press, Oxford).

COLOMBÁS, G.M., 1998, *El monacato primitivo*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.

DAGEMARK, S., 1997, Possidius' idealised description of St. Augustine's death, in *Vescovi e pastori in epoca teodosiana*, Institutum Patristicum Augustinianum, Roma, 719-741.

DAGEMARK, S., 2000, Funeral as hagiographic motif in «Vita Augustini» and some other biographies of bishops, *Augustinianum* 40, 255-289.

DECRET, F., 1978, *L'Afrique manichéenne (IV^e-V^e siècles). Étude historique et doctrinale*, vol. I, Institut d'Études Augustiniennes, Paris.

DROBNER, H.R., 1999, *Manual de patrología*, Herder, Barcelona (traducción del original alemán de 1994: *Lehrbuch der Patrologie*, Herder, Friburgo).

FLAMANT, J., 1977, *Macrobie et le néo-platonisme latin à la fin du IV^e siècle*, Brill, Leiden.

FOLLIET, G., 1993, La correspondance d'Augustin à Thagaste (388-391), in *De Magistro di Agostino*, Institutum Patristicum Augustinianum, Roma, 73-107.

GABILLON, A., 1994, Pour une datation de la lettre 243 d'Augustin à Laetus, *Revue des Études Augustiniennes* 40, 127-142.

GOLDBACHER, A., 1923, *S. Aureli Augustini Hipponiensis episcopi Epistulae*, Corpus scriptorum ecclesiasticorum Latinorum 58, Holder-Pochler-Iemsky, Viena.

KIRWAN, C., 1989, *Augustine*, Routledge, Londres-Nueva York.

KUNZELMANN, A., 1931, Die Chronologie der Sermones des Heiligen Augustinus, in *Miscellanea Agostiniana*, vol. II, Tipografia Poliglotta Vaticana, Roma, 417-520.

LANCEL, S., 1999, *Saint Augustin*, Fayard, París.

LANGA, P., 1992, La ordenación sacerdotal de san Agustín, *Revista Agustiniana* 33, 51-93.

LENAIN DE TILLEMONT, S., 1702, *Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique des six premiers siècles*, vol. XIII, C. Robustel, París.

LIETZMANN, H., 1930, Zur Entstehungsgeschichte der Briefsammlung Augustins, *Sitzungsberichte der Akademie der Wissenschaften* 23, 356-388.

MADEC, G., 1990, Les «Annales Augustiniennes». Lenain de Tillemont et la «Vita S. Augustini» des Mauristes, en *Troisième centenaire de l'édition mauriste de saint Augustin*, Institut d'Études Augustiniennes-Institut Catholique, París, 215-233.

MANDOUZE, A., 1968, *Saint Augustin. L'aventure de la raison et de la grâce*, Institut d'Études Augustiniennes, París.

MANRIQUE, A., 1959, *La vida monástica en san Agustín. Enchiridion histórico-doctrinal y regla*, Real Monasterio de El Escorial, El Escorial-Salamanca.

MARKUS, R.A., 2001, Vida, cultura y controversias de Agustín, en A.D. FITZGERALD (dir.), *Diccionario de san Agustín*, Monte Carmelo,

Burgos, 1320-1321 (traducción del original inglés de 1999: *Augustine through the ages*, W.B. Eerdmans, Cambridge).

MARROU, H.-I., 1958, *Saint Augustin et la fin de la culture antique*, De Boccard, París.

MARTINDALE, J.R., 1980, *The Prosopography of the Later Roman Empire*, vol. II, Cambridge University Press, Cambridge.

McNAMARA, M.A., 1958, *Friendship in saint Augustine*, *Studia Friburgensia* 20, University Press, Friburgo.

MEER, F.G.-L. Van der, 1958, *Augustinus der Seelsorger. Leben und Wirken eines Kirchenvaters*, J.P. Bachem, Utrecht.

MERDINGER, J.E., 1997, *Rome and the African church in the time of Augustine*, Yale University Press, New Haven.

MORESCHINI, C. y NORELLI, E., 1996, *Storia della letteratura cristiana antica greca e latina*, vol. II, I, Morcelliana, Brescia.

PERLER, O., 1969, *Les voyages de saint Augustin*, Institut d'Études Augustiniennes, París.

PIETRI, C. y L. (eds.), 1995, *Histoire du christianisme des origines à nos jours*, vol. II, Desclée, París.

POQUE, S., 1966, *Augustin d'Hippone. Sermons pour la Pâque*, Cerf, París.

STROBEL, A., 1977, *Ursprung und Geschichte des frühchristlichen Osterkalenders*, Akademie Verlag, Berlín.

THEISSEN, G. y MERZ, A., 2000, *El Jesús histórico*, Sígueme, Salamanca (traducción del original alemán de 1996: *Der Historische Jesus. Ein Lehrbuch*, Vandenhoeck und Ruprecht, Gotinga).

TRAPÉ, A., 1993, San Agustín, en A. di BERARDINO (ed.), *Patrología*, vol. III, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid (traducción española —ampliada respecto al original— del original italiano de 1978: *Patrologia*, Marietti, Casale-Roma-Turín).

VERBRAKEN, P.-P., 1962, Le sermon CCXIV de saint Augustin pour la tradition du symbole, *Revue Bénédictine* 72, 7-21.

VERBRAKEN, P.-P., 1976, *Études critiques sur les sermons authentiques de saint Augustin*, Abbatia S. Petri, Steenbrugge.

WILLIS, G.G., 1950, *Saint Augustine and the donatist controversy*, SPCK, Londres.

WILMART, A., 1931, *Operum sancti Augustini elenchus a Possidio eiusdem discipulo Calamensi*

episcopo digestus, en *Miscellanea Agostiniana*, vol. II, Tipografía Poliglotta Vaticana, Roma.

ZARB, S.M., 1933, *Chronologia operum sancti Augustini*, *Angelicum* 10, 359-396.